

DESDE ORAN

El Hombre contra el Hombre

El debut del ciclo de charlas y conferencias 1954.55, organizado por los "Amigos del Libro" ha sido apoteósico. El interés por la cultura va en crescendo. No siempre se confirman los augurios del pesimismo impenitente. La cantidad y la calidad de público que llenó de bote en bote nuestro "salón de actos" para escuchar la palabra del reputado profesor García Zurdo, lo demuestra con creces.

El título de la conferencia era "Imperio del Hombre". Si todos los caminos cenagosos conducen a Roma, el que abre este tema nos lleva de la mano a verso la parte donde si leva il sole como decía, en inspirado arranque de idealismo, nuestro compañero, el inolvidable poeta de lengua italiana, Pedro Gori.

García Zurdo no es ideólogo. Es un hombre formado en el Magisterio, que no ha podido ser deforme por la política. Ejerce como profesor de lenguas en el Instituto Benichoud de esta ciudad, y cultiva el periodismo con un positivo gusto literario, no exento de inquietudes humanistas y sociales. Gestado en el vientre espiritual de la "generación del 98", tanto su pluma como su verbo exhalan resonancias "unamunescas y machadistas" claramente perceptibles.

Tampoco es orador altisonante. Su palabra y su gesto son pausados, ritmicos, naturales, casi dulces. Oyéndole parecía sumergirse nuestro espíritu en el lejano tiempo de la niñez, teniendo delante al maestro (al maestro civilizado cual nos lo retratan las páginas de "Sembrando flores") explicando una lección cualquiera de Historia universal.

Empezó bosquejando los orígenes cuaternarios de nuestra especie. El hombre viviendo entre las fieras. El hombre viviendo entre las fieras es una de tantas, y si a través de los milenios su cerebro adquiere un desarrollo por tentos, el corazón no cambia, transplantando el siglo XX los sentimientos trogloditas del temor, el odio, la ambición y la violencia.

Dando obligados brinco de galca (gratos y certeros) sobre el enorme campo de la historia, el orador se detiene emocionado ante el soberbio monumento de la civilización griega, con sus dos más recias columnas: el Arte y la Filosofía.

A Roma la considera la cuna del Derecho, que hace leyes y crea instituciones, pero que tiene la esclavitud como el rasgo más señero de su dominación teocrática y degradante. Grecia significa el pensamiento; Roma el escarmiento. Aquella es la infancia de la Razón; ésta de la Legión.

Sócrates, Giordano Bruno, Servet y Ferrer son el símbolo del pensamiento libre que no claudica ante la bárbara imposición del despotismo y la dictadura.

La aparición de la Reforma demuestra que el hombre se ha cansado ya de tener Fé; ahora quiere Saber. Pero la libertad preconizada por Lutero es una libertad infima, pobre, como una caja de cerillas vacía. Se limita a poder interpretar la Biblia, y nada más que la Biblia, desde un

teras de la prehistoria, se siente dominado por la que lleva en sus entrañas.

Los "bárbaros del norte" sorprenden a la pútrida sociedad romana royendo los huesos de un indigesto festín imperial, soliviantando y barriendo todo. Pero en Iberia hay puentes garbosos, etreos, de hondos cimientos caídos en riada. En una yetusta ciudad castellana se reúne el primer parlamento de esencia federalista y democrática. Tenían que pasar todavía muchos años para ver en Francia, con el triunfo de su revolución política, el anclamiento más o menos regular de estas fecundas instituciones populares.

La Enciclopedia es el campo fértil de los gallos que anuncian el amanecer del positivismo, del racionalismo y de la libertad. El arte y la cultura van a salir, pronto, de las frías celdas de los monjes y de los rincones catequizados donde han estado secuestradas durante el medievo, para incorporarse y dar fisonomía propia a la civilización moderna.

La Revolución francesa cambió muchas cosas, dió un nuevo impulso a la inteligencia humana, pero ha dejado intacto el corazón. Prosigue el dolor universal, la explotación del hombre por el hombre, la irritante desigualdad económica y social. Surgen nuevas clases que superan la mezquindad y avaricia a los señores medievales de "horca y cuchillo". "Los Derechos del hombre" parecen haberse promulgado en Francia para negar y perseguir los sagrados "derechos del hambre".

El disertante se adentra de lleno, siempre persuasivo y tranquilo, en el terreno escabroso, de nuestro tiempo, señalando con el índice de la más evidente responsabilidad, hacia la residencia pontificia. Pío XII y sus predecesores constituyen los ingredientes morales con los que se ha venido elaborando a través de los siglos el veneno que mortifica, enturbia y reseca el desgraciado corazón del hombre.

Cita una parábola de Shopenhauer, según la cual varios pueros espines caídos en el Polo Norte tratan de comunicarse su calor natural con el fin de sobrevivir, de no perecer en aquel mortal desierto de hielo. ¡Vano empeño! Al acercarse unos con otros las punzantes púas herían sus carnes, pereciendo todos sin emisión. Lo mismo nos pasa a los hombres. Cuando por razones de apoyo mutuo, de solidaridad necesaria, intentan estrechar su contacto, las púas, los pinchos hirientes que cubren el corazón los separa mortalmente.

Las realidades que nos circundan no pueden ser más sombrías.

Las tormentas agitan los aires del mundo moral, augurando una catástrofe atómica universal de inusitadas proporciones.

Expresando el pensamiento de Unamuno, el disertante aboga por una nueva salida del Caballero de La Mancha, por los toruos caminos del mundo en esfuerzo supremo de justicia, de nobleza, de idealismo, de humanidad. Europa debía ser "quijotada" si no se quiere que perezca al peso de sus culpas.

¿Verán, quizás, otros "bárbaros" de Oriente o de Occidente que, imitando a Atila, destruyan los bienes de la Cultura, el Arte y el viejo patrimonio histórico. A lo mejor no queda en pie una biblioteca, ni un laboratorio, ni una escuela, ni una fábrica. "Y entonces, amigos libertarios", habrá sonado vuestra hora; será el momento histórico culminante en que podrán y deberán entrar en juego vuestras doctrinas, vuestras ideas, vuestros militantes. Porque sólo la bondad genética libertaria puede curar, redistribuir, estimular el corazón humano para que el Hombre sea, por primera vez en la vida, hermano del Hombre.

Conrado LIZCANO

GLOSAS AL MARGEN

¡Platillos Voladores! ¿Fantasmagoría popular o inicio de una revelación maravillosa? He aquí el enigma. Ni cerrado ni abierto el entendimiento a la novedad; simplemente, a la expectativa, en espera de comprobaciones evidentes. Nunca incrédulo. Lo importante es que ya se discuta sobre posibilidades de vida en otros mundos; y posibilidad quiere decir realidad en ciernes.

La Vida multiforme y única es en toda la insondable creación del Cosmos. De los testimonios aportados por gentes respecto de platillos voladores, habría que practicar un "donoso escrutinio", esto es, apartar la paja de la espiga, para llegar a conclusiones satisfactorias. Entre el farrago de noticias se pueden entre sacar juicios de hombres de ciencia que si son de estimar como artículo de fe. Lo que hace falta es materializar eso de las "visiones celestes".

Dos hechos trascendentales se revelan en esto de los platillos: 1) Que la Vida es una en todo lo ancho y todo lo largo del Universo, como manifestación del poder creador de Dios y su unidad en la variedad infinita; y 2) Que la forma humana impera cual concepción superior del receptáculo físico que alberga al hombre interno, ente en evolución perenne por los misteriosos caminos del más allá y más acá de los mundos siderales. El Hombre creatura de Dios hecha a su imagen y semejanza.

¿Qué nos traerían estos habitantes planetarios? ¿Quién puede saberlo? No ha de ser, posiblemente, la catástrofe, pese a los temores ambientes. Porque si tales seres son capaces de arribar hasta nuestro mundo, han de pertenecer a una civilización mucho más avanzada que la nuestra. No sabemos qué nos reserva el porvenir, pero si esto de los platillos voladores llegara a confirmarse, la humanidad se enfrentaría a la más sorprendente y maravillosa carrera evolutiva que vieran los siglos. Ojalá que no falten la comprensión y el valor espirituales para dar el tremendo salto. ¿Habrá comenzado el cielo a descender el velo?

EUCLIDES CHACON MENDEZ.

PABLUM

asegura una cantidad adecuada de hierro en la dieta del lactante

... provee el 70% de la ración diaria recomendada.

Como parte de su superioridad como el "primer alimento sólido del lactante," el Pablum está especialmente enriquecido con hierro, lo cual lo dota de valor profiláctico contra la anemia por deficiencia de hierro que es tan común en la infancia.

"La deficiencia de nutrición más común" en los lactantes y niños es la de hierro. Cuando se agotan las reservas de hierro heredadas, ni la leche de pecho ni las fórmulas de la de vaca proveen hierro satisfactoriamente.²

Media onza (14 g.) de cualquiera de las cuatro variedades de Pablum (la ración diaria usual) provee al niño 4.3 mg. de hierro elemental, o sea, el 70% de la ración diaria recomendada para menores de un año. Una onza

Formado de alimento de hemoglobina en niños de 5 a 14 años con una "buena" dieta de urfano, con la misma suplementada con 3 onzas de trigo machacado enriquecido con vitaminas y con la misma más 3 onzas de Pablum Cereal Compuesto.

- 1 Dieta de urfano más Pablum Cereal Compuesto.
- 2 Dieta de urfano más trigo machacado o harina de avena.
- 3 Dieta de urfano.

AUMENTO DE HEMOGLOBINA Gm. POR 100 CC.

